

Deseo y acto analítico... puesta en juego de la transferencia en la experiencia analítica con un niño.

Novara, Mariana Helvecia.

Cita:

Novara, Mariana Helvecia (2025). *Deseo y acto analítico... puesta en juego de la transferencia en la experiencia analítica con un niño*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/400>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/TWV>

DESEO Y ACTO ANALITICO... PUESTA EN JUEGO DE LA TRANSFERENCIA EN LA EXPERIENCIA ANALITICA CON UN NIÑO

Novara, Mariana Helvécia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en proyectos UBACyT que venimos llevando adelante hace varios años. Este escrito forma parte del proyecto en curso que lleva por título: Las afectaciones del analista. Tomaremos conceptos como deseo del analista, acto analítico, vacilación calculada y encrucijadas transferenciales entre los más destacados. Intentaremos interrogar y profundizar dichos conceptos en la experiencia analítica. Haremos una breve articulación de lo trabajado con una viñeta del análisis de un niño.

Palabras clave

Deseo - Acto - Transferencia

ABSTRACT

DESIRE AND THE ANALYTIC ACT...THE ROLE OF TRANSFERENCE IN THE ANALYTIC EXPERIENCE WITH A CHILD

This paper is framed within UBACyT projects that we have been carrying out for several years. It is part of the ongoing project entitled: The Analyst's Affects. We will address key concepts such as the analyst's desire, the analytic act, calculated hesitation, and transference crossroads. We aim to question and explore these concepts within the analytic experience. A brief articulation of the theoretical work will be presented alongside a vignette from the analysis of a child.

Keywords

Desire - Act - Transference

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en proyectos UBACyT que venimos llevando adelante hace varios años. En los cuales hemos trabajado temas cruciales en la experiencia analítica como el cuerpo en sus diversos modos de afectación y respuesta, los afectos, el goce en su diferenciación de los afectos para llegar hoy al tema que nos convoca: Las afectaciones del analista.

Partimos dicho escrito con las siguientes hipótesis de trabajo que han surgido del proyecto de investigación UBACyT en curso: La primera afirmación, que trabajaremos en este escrito, refiere que el deseo del analista es un modo privilegiado de afectación

en la medida en que es el saldo del pasaje por el propio análisis, el resultado de una mutación en el deseo. Subyace y da las condiciones al acto analítico. Es decir que incluye al analista y a su propio recorrido por el análisis como experiencia.

Y la segunda, que quedara para futuros trabajos: La vacilación calculada es un modo de afectación que puede leerse como un cierto saber hacer ahí con las encrucijadas de la transferencia. Partir de ellas será la brújula que oriente dicho trabajo, intentaremos esbozar algunos interrogantes acerca de estas cuestiones en relación a la clínica con niños. Y porque no algunas posibles respuestas, aunque no acabadas, a los problemas que nos planteamos.

DESEO DEL ANALISTA QUE CONJUGA AMOR, SABER Y VERDAD...

Tomaremos como antecedentes de este trabajo los escritos previos en los que dejamos abiertos planteos para futuras preguntas que hoy intentaremos retomar.

En el 2024 trabajamos la articulación transferencia- deseo del analista, partiendo de la afectación como premisa y condición para analizar. Es decir no dejar por fuera como decía Lacan que la contratransferencia (los afectos que despiertan en un análisis) son el saldo de la transferencia, es decir no es algo que haya que sofocar sino más bien encauzar y poner al trabajo en ese análisis.

Como resultado de dicho trabajo afirmamos que el deseo del analista es el resorte de la transferencia que conjuga amor, saber y verdad. Es decir, se trata de un deseo decidido, no indolente, no anónimo. Esto no quiere decir no abstinent, pero no será una abstinencia de afectación. Dicha conjugación implica el amor de transferencia, el lugar de Sujeto supuesto al Saber que el analista encarna como semblante para la puesta en marcha de la transferencia, y la búsqueda de la verdad, como lo velado e imposible, saber y verdad serán algo parojoal, ya que a la vez busca y rehusa el analizante poniendo en juego transferencia y resistencia.

..." dar lugar al trabajo en relación a la afectación del analista, y la lectura vía el deseo del analista propicia las condiciones para el acto, en el sentido de ubicar a partir de allí un antes y un después. Algo se reconfigura de otro modo. Esto lo podremos

leer a veces en los recortes clínicos en cuanto a los efectos analíticos que devienen que impliquen alguna disminución en el padecimiento...” (Novara, 2024)

Tomamos la noción de experiencia transferencial, que incluye la del analista y analizante, para poder aproximarnos a la posibilidad de conjugar amor, saber y verdad en un análisis.

Lacan en este recorrido que vamos haciendo refiere que el analista debe prestar especial atención a su contratransferencia. Le da a la misma el estatuto de una consecuencia necesaria del fenómeno de la transferencia. No se trata de un error, ni un obstáculo, sino más bien, las afectaciones serán un residuo genuino de la transferencia.

“...se admite efectivamente en la práctica que el analista ha de tener en cuenta, en su información y en su maniobra, los sentimientos, no que el inspira, sino que experimenta en el análisis, es decir, lo que se llama su contratransferencia”. (Lacan, 1960-61, pág. 217)

Deriva luego en ubicar como operador fundamental el deseo del analista, cuestión que vamos introduciendo, se trata de un modo privilegiado de afectación del analista, involucra el saldo de su propio análisis e implica una mutación en la economía del deseo, lo cual da las condiciones del acto analítico.

Si la posición del analista está hecha de objeto a, el cuerpo estará comprometido ineludiblemente. Pero no se trata del objeto a que está en juego para el analista mismo, sino aquel del que hará semblante para ese analizante en particular. (Iuale, 2022, pág. 173)

Pensamos al analista como deseante, es decir en falta, en juego para que advenga el sujeto del inconsciente. Dejar el lugar vacío a la espera que advenga, que tome la forma que para ese sujeto niño es necesaria. En el trabajo con niños, el analista hace las veces de jugador, dibujante, juguete, o lo que ese niño en particular requiera para poder ficcionar y dirigir la cura. Poner al trabajo la posibilidad de ofrecernos como palestra para que despliegue la ficción, esas formaciones de inconsciente que habrá que poder leer pero que también será muchas veces necesario acompañar en todo el sentido del término.

Lujan Iuale concluye: “considero que el cuerpo del analista está afectado por la transferencia pero es el deseo del analista el modo privilegiado de afectación del cuerpo de aquel que tiene a su cargo dirigir la cura, y es por ello que puede descompletarse del Otro de la transferencia: advenir al lugar del semblante: cuerpo (del) analista que deja en suspenso su atribución. (Iuale, 2022, pág. 174)

¿Cómo podemos pesquisar clínicamente cuando una intervención tuvo estatuto de acto? ¿Cómo podemos formalizar el acto analítico en la clínica con niños?

Sabemos que en la transferencia se instala el SsS como refiere Lacan a la altura del 58 en el escrito La dirección de la cura y los principios de su poder, afirma que el modo en que se conceptualiza la transferencia incide en cómo se opera clínicamente. La transferencia como lugar estratégico al que somos llamados

a ocupar: el Otro del sujeto y las implicancias.

Para Lacan la enunciación de la regla fundamental tiene el estatuto de un acto; funda el campo posible de la instauración del Sujeto supuesto Saber, del cual el analista es sostén. (Lacan, seminario 16 1968-69)

En relación al otro concepto planteado en las premisas a analizar esta el del acto analítico, respecto de esto diremos que retomando a Lacan a la altura de 1968 plantea que habitualmente se articuló el acto al fin de análisis y al significante. Leopoldo Kligman en su libro: Cuestiones Clínicas en torno al Acto Analítico retoma a Lacan y refiere que va a destacar la articulación con el objeto y los inicios y desarrollos de un análisis. Solamente habrá acto al final si ha estado desde un inicio, desde la instalación de un comienzo.

¿Qué quiere decir esto? Podemos pensar que se trata de las condiciones necesarias de las que hablamos antes, posición del analista, deseo como resultado de atravesar el propio análisis? Resulta interesante abrir la interrogación en función de estos conceptos dado que en algún tiempo se los relaciona directamente al fin de análisis y el pasaje de analizante a analista.

Lacan dedica todo un año de su seminario al acto psicoanalítico en función de destacar que el hacer psicoanalítico implica necesariamente al sujeto del inconsciente. Reformula o más bien retoma entonces la fórmula que dice: la transferencia no es otra cosa que la puesta en acto del inconsciente”.

“...El acto psicoanalítico, si es que es un acto (...) es algo que nos plantea la cuestión de articularlo, de decirlo, lo que es legítimo y yendo más lejos, lo que implica consecuencias de acto en tanto que el acto mismo es por su propia dimensión un decir. Manuel Murillo trabaja en su tesis de doctorado el concepto de acto psicoanalítico y parte de diferenciarlo y aclarar: se trata de un concepto diferente del concepto de acto, “acto a secas”, o “acto del sujeto”; diferente de la interpretación y del manejo de la transferencia; finalmente, diferente del concepto de deseo del analista y del discurso del analista. (Murillo, 2015, pág. 481)

“Por esto en el Seminario 15 Lacan advierte *que el analista no debe olvidar que su acto es la causa del análisis*. Si subraya aquí no debe olvidar es precisamente porque lo olvida, incluso en el sentido de un olvido inconsciente. Existen sobradas razones para que este olvido ocurra: si analizar incluye lo insopportable, si el acto causa horror, no sorprende que sea algo rechazado. Es decir, puede ser que alguien, a quien llamamos analista, esté en silencio o diga algo, pero eso no implica a priori que esté actuando o que esté haciendo algo. Lacan observa que “acto analítico” significa que el analista debe situarse “en acto” (1967-1968: 28/2/68): “...ese psicoanálisis, precisamente, no podría instaurarse sin un acto, sin el acto de aquel que, si puede decir, autoriza la posibilidad, sin el acto del psicoanalista y que la tarea psicoanalítica se inscribe al interior de ese acto que es el psicoanálisis.” (1967-1968: 21/2/68) Si el analista olvida esto, o no está advertido de esto, nada garantiza la posibilidad de que se instaure el análisis. Dicho al revés: la única garantía

que el analista tiene de abrir la opción del análisis, como una posibilidad, es su acto. (Murillo, 2015, pág. 482)

Situarse en acto como analista, estar advertidos que quedar afectados por el horror, la sorpresa puede ser insoportable, Lacan ya lo explicitaba cuando decía en el escrito La Dirección de Cura y los Principios de su Poder acerca de los pagos del analista: "...El analista también debe pagar: -pagar con palabras en la interpretación; también debe pagar con su persona, la presta como soporte a los fenómenos singulares de la transferencia; y por ultimo paga con su ser, en su juicio más íntimo. (Lacan J., 1958 (2010), pág. 561)

Nos resulta necesario en este recorrido plantear la importancia de no dejar afuera el cuerpo del analista implicado en el acto. El acto del analista es la puesta en juego del deseo del analista más el cuerpo del analista. Tomando la idea de cuerpo como trama que incluye significante y goce.

"...El dispositivo del análisis supone el cuerpo como aquello donde el decir hace eco, contingencia mediante, ligada al concepto de encuentro y la afectación que de allí se desprende. En ello radica la eficacia propia de un análisis.

Y lo que ahueca el cuerpo y se ofrece al encuentro, es el amor, ya que es un dispositivo sostenido en la transferencia... del analista en tanto el amor tiene función de agujero. (San Miguel, 2015)

Tomando a Lujan Iuale: "Los cuerpos se afectan en un análisis porque el significante y el goce son parte del asunto, porque el inconsciente embraga con el cuerpo, porque el análisis es trama hecha de nudo entre lo imaginario, lo simbólico y lo real. (Iuale, 2022, pág. 172)

Se plantea en plural, los cuerpos son los que se ven afectados en un análisis, significante y goce para analizante y analista, ya que se trata de un analista que se pone en juego con su inconsciente que no es en bruto no es una cuestión de intersubjetividad, se trata de un inconsciente que tiene la experiencia del análisis, pero eso no lo deja inmóvil.

Luego del recorrido resulta interesante situar clínicamente una viñeta breve donde se destaca la posición del analista en las maniobras transferenciales que incluyen analizante y analista. Los padres de S consultan porque, le cuestan los límites que ellos quieren marcar, quiere hacer todo como los demás chicos de su edad y no comparten algunas costumbres con las otras familias, especialmente en relación a horarios permitidos de acceso a juegos en red.

S viene porque su familia se lo pide, comenta que necesita jugar para ser aceptado por su grupo que le remarcan que él no logra las insignias que ellos ya poseen. Él es muy responsable con lo escolar, así que no lo desatiende por jugar. Aun así los padres refieren que es mucho el tiempo destinado a esto.

Se trabaja con ellos en función de flexibilizar la posición entendiendo lo que para S significa jugar con otros en esta etapa preadolescente, el quedar afuera no era algo que pasara inadvertido. Viene algún tiempo corto y refiere que no quiere venir más que ya resolvió. Acepto su pedido, sus padres no acuerdan

pero aceptan y se resuelve que en todo caso se pueda volver a plantear el espacio, más adelante si S lo requiere.

Pasados unos meses S retoma el espacio. Trae sus cuestiones de límites a los demás, en eso cuentan primos, madre y amigos. S es un niño que al llegar y retirarse no saluda con un beso ni abrazo, cuestión respetable, distancia necesaria del cuerpo del Otro. Trae su queja acerca de la cantidad de fotos, el interrumpir momentos de disfrute y la exposición en redes, estados que luego lo obligan a agradecer saludos a quienes lo ven. ¿Qué del exceso se juega aquí en el otro?

Se plantea la importancia de escuchar el pedido, y en todo caso que el pida que fotos quiere sacarse y cuales compartir, dando lugar a su voz. Situación que replica lo que se produce entre pares, donde S manifiesta que le dicen que él es muy bueno pero después no lo eligen para invitarlo a jugar ya sea virtualmente o en sus casas y se anula lo que él dice.

Los límites ¿de quién? En acto la analista manifiesta y pone voz a un límite claro entre el deseo de S y el de su familia, poniendo en primer lugar eso que el niño necesita. No tanto... no siempre.. No a todos...en acto un decir No que viene resultando difícil.

Como efecto surge que S puede decir No a invitar a su cumpleaños a un chico con el que tenía muchos problemas, de agresión, hostigamiento. Sostiene el no aun cuando el otro intenta convencerlo, manipularlo. Se alivia por poder decir que no, no quedando obligado a hacer algo que no quiere.

Aparece un niño más descontracturado, que puede divertirse, reír y fallar en juegos sin problemas. La exigencia para hacer desafíos y metas a lograr se va transformando de acuerdo a sus gustos e intereses más que a los de los demás.. Se diferencia y arma u grupo donde no lo dejan afuera es visto e invitado. Cuenta que fue a la bandera y dice: ¿no lo viste en el estado?... le pido que sea el que me cuente su experiencia ahí.

En relación a la posición del analista respecto del acto Lacan refiere: Existen sin duda muchos límites al no actuar del analista, según diferentes casos, contextos y situaciones. Pero tal vez haya dos límites marcados como universales de la práctica: la transferencia y la interpretación, que Lacan llama por esta época "una maniobra afectiva" y "una elucidación intelectual" (Lacan, 1936: p. 78) Aun así, en algunos casos no actuar es en sí mismo una maniobra de la transferencia o una interpretación. (Murillo, 2015, pág. 482)

Una definición que aplica a todo concepto de acto indica que el acto supone una "mutación del sujeto", un "cambio de estructura", un "cambio de superficie" (Lacan, 1966-1967: 15/2/67) "Acontecimientos" que "implican consecuencias" (Lacan, 1967-1968: 24/1/68). Aplicado al acto analítico: una mutación en la relación del sujeto con el analista. (Murillo, 2015)

PARA CONCLUIR

En este trabajo se distinguen y articulan los conceptos deseo del analista y acto analítico. Entendemos que son cruciales a la hora de pensar en la dirección de la cura en relación a los avatares transferenciales que incluyen las afectaciones del analista y los efectos analíticos que conllevan para el sujeto un menor padecimiento.

Es interesante en relación a la clínica con niños problematizar lo que los Otros del niño manifiestan como motivador del pedido del espacio, no siempre tiene relación directa con lo que se configura como el padecer para el niño, y en algunos casos sí, pero desde otro lugar.

En función del trabajo analítico con niños nos posicionamos como lectores en cuanto al síntoma, entendemos que nuestro lugar será de relevo en la transferencia por un tiempo para poder dar paso nuevamente a los otros primordiales del niño, o bien será ese niño quien podrá construir alguna versión más satisfactoria de sus otros en caso de que estos no estén a la altura de las circunstancias. Es decir, resulta necesario estar advertidos que estamos necesariamente implicados en la transferencia como deseantes, en falta, y que la posibilidad de leer el padecimiento y el lugar del sujeto respecto de sus Otros es posible partiendo de sabernos afectados como analistas, estamos analistas no somos analistas.

En el análisis terminable, el saber tiene como horizonte la verdad, independientemente de que eso coincida o no con una finalización del tratamiento.

El análisis puede volverse interminable por diversas razones, que variarán en cada caso, pero es una función del acto analítico conducir la cura a un análisis terminable. Aun cuando eso no significa que el analizante concluye su tratamiento, sí significa que encontró alguna forma de salida, o que va hallando, inventando, salidas. (Murillo, 2015, pág. 483).

De eso se trata en cada caso singular, la posibilidad de ir encontrando o inventando salidas que impliquen un margen de libertad más amplio frente al padecimiento y al goce.

BIBLIOGRAFÍA

- Iuale, L. (2022). *El cuerpo (del) analista entre dos afectaciones. Transferencia y deseo del analista.* en *Cuerpo Delator*. Buenos Aires: Cascada de letras.
- Kligman, L. (2014). Cuestiones Clínicas en torno al Acto Analítico. Buenos Aires. Letra Viva.
- Lacan, J. (1958 (2010)). *La dirección de la cura y los principios de su poder*, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Lacan, J. (1960-61). *El Seminario 8: La transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1967-68). Seminario 15: El Acto Analítico. Versión Completa.
- Murillo, M. (2015). ¿El acto analítico es un concepto? *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires* (págs. 480-484). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Novara, M. H. (2024). Afectaciones del analista. ¿que lugar para los afectos en transferencia? *Memorias del Congreso de Investigacion*. Buneos Aires: Eudeba.
- San Miguel, T. (2015). Escritura, cuerpo, transferencia. *VII Congreso Internacional de I y Practica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigacion XI Encuentro de investigadortes en Psicología del Mercosur*. (págs. 162-165). Buenos Aires: Facultad de Psicología.